

jueves, 16 de julio de 2009

Jueves 16 – Memoria Obligatoria: Ntra. Sra. Del Carmen – Blanco / Misa: de la memoria – Liturgia de las horas: de la memoria.

Primera lectura

Lectura del libro del Éxodo 3, 13-20

Soy el que soy. "Yo soy" me envía a ustedes

¹³Moisés dijo a Dios: "Si me presento ante los israelitas y les digo que el Dios de sus padres me envió a ellos, me preguntarán cual es su nombre. Y entonces, ¿qué les responderé?". ¹⁴Dios dijo a Moisés: "Yo soy el que soy". Luego añadió: "Tú hablarás así a los israelitas: "Yo soy" me envió a ustedes". ¹⁵Y continuó diciendo a Moisés: "Tú hablarás así a los israelitas: El Señor, el Dios de sus padres, el Dios de Abraham, el Dios de Isaac y el Dios de Jacob, es el que me envía. Este es mi nombre para siempre y así será invocado en todos los tiempos futuros. ¹⁶Ve a reunir a los ancianos de Israel y diles: El Señor, el Dios de sus padres, el Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob, se me apareció y me dijo: "Yo los he visitado y he visto cómo los maltrataban los egipcios. ¹⁷Por eso decidí librarlos de la opresión que sufren en Egipto, para llevarlos al país de los cananeos, los hititas, los amorreos, los perizitas, los jivitas y los jebuseos, a una tierra que mana leche y miel". ¹⁸Ellos te escucharán, y tú irás a presentarte ante el rey de Egipto, junto con los ancianos de Israel. Entonces le dirás: "El Señor, el Dios de los hebreos, vino a nuestro encuentro. Y ahora tenemos que realizar una marcha de tres días por el desierto, para ofrecer sacrificios al Señor, nuestro Dios". ¹⁹Ya sé que el rey de Egipto no los dejará partir, si no es obligado por la fuerza. ²⁰Pero yo extenderé mi mano y castigaré a Egipto, realizando ante ellos toda clase de prodigios. Así él los dejará partir.

Palabra de Dios.

Salmo Responsorial

Salmo 105 (104), 1 y 5. 8-9. 24-25. 26-27

R. *¡El Señor se acuerda de su alianza eternamente!*

¹¡Den gracias al Señor, invoquen su Nombre, hagan conocer entre los pueblos sus proezas; ⁵recuerden las maravillas que él obró, sus portentos y los juicios de su boca! **R.**

⁸El se acuerda eternamente de su alianza, de la palabra que dio por mil generaciones, ⁹del pacto que selló con Abraham, del juramento que hizo a Isaac. **R.**

²⁴El Señor hizo a su pueblo muy fecundo, más fuerte que sus mismos opresores;
²⁵cambió el corazón de los egipcios, para que sintieran odio por su pueblo y trataran con perfidia a sus servidores. **R.**

²⁶Luego envió a Moisés, su servidor, y a Aarón, que era su elegido; ²⁷por su intermedio realizó prodigios, hizo portentos en la tierra de Cam. **R.**

Evangelio

Lectura del santo Evangelio según San Mateo 11, 28-30

Soy manso y humilde de corazón

²⁸Vengan a mí todos los que están afligidos y agobiados, y yo los aliviaré. ²⁹Carguen sobre ustedes mi yugo y aprendan de mí, porque soy paciente y humilde de corazón, y así encontrarán alivio. ³⁰Porque mi yugo es suave y mi carga liviana.

Palabra del Señor.

Comentario:

El libro del profeta Jeremías, en el capítulo 31, versículo 25, nos dice: "Porque yo abrevaré a los que están agotados y colmaré a los que están exhaustos"; Jesús retoma esa idea de Dios que cuida de los cansados y se la aplica a sí mismo, el "Dios hecho carne". La belleza de las palabras de Jesús es que Dios está en la tierra y se hizo uno de nosotros para estar con nosotros, como lo estamos nosotros, cargándonos en nuestra debilidad y consolando nuestras tristezas y fatigas. Por eso se muestra "paciente y humilde de corazón" (v. 29) dispuesto a cuidarnos y hasta a dar "mi vida por las ovejas" (Juan 0,15). Que su carga sea "suave y liviana" implica, no que las cosas de Dios son sencillas y fáciles, sino que Él las hace "sencillas y livianas" para nosotros. Cargar el yugo de Jesús es fácil porque Él lo carga por nosotros.

Meditemos:

1. ¿A quién voy en mi aflicción y agobio?
2. ¿Soy de los que siguen a Jesús cargando su yugo y aprendiendo de Él?

Padre San Marcos Sanchez